

GARCÍA, Olga: *Arthur Schnitzler*. Madrid: Ediciones del Orto 2011. 90 pp.

Nacido en el seno de una familia judía acomodada en la ciudad de Viena en el año 1862 nos encontramos con Arthur Schnitzler, narrador y dramaturgo referente de la época, muy cercano a la medicina y en concreto al psicoanálisis.

Al hablar de Arthur Schnitzler, sobre todo en sus comienzos, citaremos también quien fue el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, ya que se cuestiona si fue este último quien trató por vez primera los temas del psicoanálisis y no el autor que nos ocupa. Schnitzler empezó a estudiar medicina a los diecisiete años (su padre era médico) y a lo largo de sus estudios se fue convirtiendo en un hipocondríaco, pues creía tener todas las enfermedades a medida que las estudiaba. Por sus anotaciones en el diario que escribió hasta justo dos días antes de su muerte (1931) y su obra *Über funktionelle Aphonie und deren Behandlung durch Hypnose und Suggestion* (1889) se deduce que la reflexión por el alma humana y el interés por el mundo de los sueños ya existía en Schnitzler antes de 1900, fecha en la que Freud publica su *Interpretación de los sueños*. La afinidad entre ambos viene dada por el tema de la cocaína, aunque por canales distintos: mientras Arthur Schnitzler critica en una revista a los detractores de esta sustancia, Freud señala que dicha sustancia puede ser beneficiosa administrada en pequeñas cantidades controladas.

Por otra parte la figura de Hugo von Hofmannstahl representa un papel muy importante en la vida de Schnitzler, pues ambos, junto con otros intelectuales de la época, formaban el “Jung Wien”, grupo que se reunía en los Cafés vieneses para hablar de arte; al fin y al cabo era mucho más atractivo y sencillo teniendo en cuenta la realidad de la época en la que destacaba una “fuga ante la crisis y un fracaso de la burguesía liberal”. Así se cultiva un tipo de literatura de refugio.

Ya desde muy temprano la crítica se refiere a Schnitzler como una joven promesa tras aparecer el drama *Das Märchen* (1893) en la cartelera del Volkstheater de Viena, aunque el éxito le llega definitivamente con *Sterben* (1895), obra de rasgos naturalistas cuyo tema central está en torno a la medicina, a la decadencia física y psicológica de un enfermo de tuberculosis pulmonar.

Más de 200 representaciones de Arthur Schnitzler fueron llevadas al Burgtheater. En sus obras destacan los temas del matrimonio y sus relaciones interpersonales, así como el tema de la mujer en la sociedad (que es tratada y juzgada por una sociedad masculina y con leyes masculinas), el de las enfermedades, llegando al final de su trayectoria a temas relacionados con el yo como reflexión interior y así, en consecuencia, con la soledad. De ahí que sea el autor que introduce en la literatura alemana el monólogo interior tratado en *Leutnant Gustl* (1900) o *Fräulein Else* (1924). Además fue un autor que a lo largo de su trayectoria llevó al cine algunas de sus obras y que además en la actualidad sigue suscitando interés. Éste es el caso de *Eyes Wide Shut* (1999) de Stanley Kubrick basada en su *Relato soñado* (1926).

La obra de Schnitzler, que podría incluirse dentro de la “literatura documental”, refleja de forma negativa la sociedad de la época, un mundo irónico y amargo, una sociedad dominada por la superficialidad y la frivolidad donde lo importante es el

aparentar, el dar una buena impresión. Es en 1911 cuando Schnitzler tras autoevaluarse se define mejor como narrador que como dramaturgo dando lugar a nuevos temas que caracterizan a sus personajes, sobre todo los femeninos, desde el punto de vista del psicoanálisis: nerviosismo, neurosis, modernidad, esteticismo, escepticismo, vitalismo, afición por las prácticas deportivas, tendencia a la evasión (el viaje), el hedonismo y la condición urbana son los temas que caracterizan a los personajes en sus obras y se convertirán en mitos de la literatura austríaca a través del Anatol (personaje masculino) y de la *süßes Mädel* (personaje femenino). Anatol aparece como un dandy, con fortuna, un don Juan que vive el momento relacionándose con mujeres de distintas clases sociales, desde prostitutas hasta damas ya casadas. Por otro lado, la *süßes Mädel* representa una muchacha inocente, ingenua, que se fija en hombres superiores a ella y aspira a contraer matrimonio con alguno de ellos. Normalmente es de buena familia. La sexualidad en ella nunca se menciona aunque se puede apreciar que siempre va implícita. Arthur Schnitzler, como médico que fue, sabe plantear en el texto y hacer llegar al lector-espectador los sentimientos y pasiones de una pareja, cómo surgen, cómo se desarrollan pero también cómo llegan a su desaparición y destrucción, incluso en ocasiones al suicidio de esta *süßes Mädel*.

En contraposición a este tipo de personajes aparecen otros como el médico o el militar. Este último aparece en *Leutnant Gustl*, obra que derivó en problemas con el ejército por plantear la figura de un suboficial del ejército que, por su debilidad psicológica, se plantea el suicidio. Otro de sus escándalos fue la obra *Reigen* (1900) en la que a lo largo de sus diez escenas con personajes muy variados se plantea la incapacidad del individuo para amar y van de pareja en pareja sólo por placer dando a entender que la sociedad de momento ha perdido todos los valores.

En definitiva, en el libro de Olga García conocemos un Arthur Schnitzler que nos presenta a lo largo de su vida literaria la realidad de la época cuestionándose desde el interior del individuo qué es lo que ocurre alrededor de éste. No sólo apreciamos la capacidad creativa de Arthur Schnitzler, sino también la crítica hacia la realidad del momento. Es un libro de fácil lectura que aborda temas de la vida personal y literaria de Schnitzler aportando fragmentos donde se pueden ver los aspectos característicos de la obra de este dramaturgo y narrador austríaco.

Sergio MARTÍNEZ

GONZÁLEZ DE LA LLANA FERNÁNDEZ, Natalia: *Adán y Eva, Fausto y Dorian Gray: tres mitos de la transgresión*. Madrid: Universidad Complutense 2006. 286 pp.

El *Génesis*, el *Fausto* de Goethe y *El retrato de Dorian Gray*: difícilmente se encontrarán tres textos procedentes de contextos histórico-culturales más distantes y heterogéneos. Un estudio comparado de los tres excede las competencias tanto de la comparatística tradicional como de otros marcos teóricos más abiertos y po-